



EDUCACIÓN SISTÉMICA EN VALORES UNIVERSALES ®

Noé de la Cruz Moreno

PROGRAMA: “LA EDUCACIÓN EN VALORES: TEORÍA Y PRÁCTICA. ®

El que sigue, no es un documento para leer y olvidar o tirar. Es un documento para leer y releer, para pensar, para reflexionar solo o con los demás; es un documento para compartir y para trabajar en grupo familiar, de amigos, de docentes o de terapeutas. En definitiva, es un documento de apoyo, un instrumento inicial para todas aquellas personas, familias y para los centros educativos especialmente, que quieran desarrollar programas de Educación en Valores Universales desde la mirada sistémica.

Carta abierta a las Familias, Alumnado y Profesorado

“**S**iguendo en la línea de desarrollo del **¡PLAN PERMANENTE DE EDUCACIÓN EN VALORES UNIVERSALES!**, damos un paso cualitativo importante para conseguir el efecto multiplicador de la Educación en Valores, como tarea de todos, incluyendo al profesorado y a las familias y a todo el ámbito social y municipal, en el proceso de información-Formación en Valores.

Con el alumnado iniciamos la actividad en 1999 en diversos Centros Escolares, con el objetivo fundamental de crear actitudes y comportamientos favorables a la Convivencia y prevenir conductas no

deseables. No hay mejor prevención y, como consecuencia, mejor educación, que aquella que utiliza los factores de protección, tanto en el ámbito personal, como en el familiar, escolar y social, los cuatro sistemas que necesariamente se tienen que relacionar en la Educación .

Sin embargo, el efecto multiplicador, al que nos referíamos antes, sólo se produce cuando se trabajan paralelamente los mismos valores, con las mismas estrategias, los mismos objetivos, la misma filosofía, e incluso, el mismo vocabulario en todos los ámbitos.

Se crean así unos conceptos comunes, una inquietud común que facilita el diálogo y el entendimiento entre los distintos miembros de la familia y los distintos sectores de la comunidad educativa, alumnado, familias, profesorado, el ámbito socio-comunitario municipal y el sistema social general en el que están enclavados”. (Noé de la Cruz Moreno, 2000)

A nivel personal lo tengo siempre como objetivo preferente, básico e instrumental, que servirá de soporte para cualquier otro logro educativo.

La No Violencia y la Paz, la Tolerancia, la Libertad y la Solidaridad, incluyendo su máxima expresión, la Generosidad, la Democracia, el derecho a la Educación, a la Salud Física y Mental o la Defensa de los Derechos Humanos y a la Dignidad de la persona son el sustrato firme con el que se justifican el resto de los valores universales que proclama nuestra sociedad como deseables.

Cuando hablamos de no discriminación étnica, religiosa, sexual, etc, o de la conmemoración del día del Medio Ambiente, Educación Vial, los derechos de la niñez, de la ancianidad o de la mujer, estamos destacando

aspectos de las relaciones humanas o de la relación del hombre con la naturaleza que no se desarrolla de forma deseable de acuerdo con los valores preponderantes; con ello nos pedimos a nosotros mismos una reflexión personal y colectiva para mejorar como seres humanos, al margen de todas las diferencias, porque en todo ello está el auténtico respeto a la dignidad humana.

“El objetivo es reflexionar sobre los valores universales y aprender nuevas estrategias para educar en valores a nuestro alumnado y a nuestros hijos e hijas. Se destacan aquellas estrategias que nos llevan a prevenir la violencia en general y la violencia escolar, familiar y de género especialmente, por ser ésta el campo de cultivo y la escuela de aprendizaje de la mayor parte de las manifestaciones de intolerancia y violencia, que sufrimos en nuestra sociedad”. (Noé de la Cruz Moreno, 2000)

Con vuestra presencia, vuestra participación y vuestras sugerencias, daremos, sin duda, un paso de gigante en la prevención de la violencia y la Educación en Valores Universales.

La educación en valores en un mundo globalizado nos arrastra inexorablemente a una Educación Multicultural a través de la Interculturalidad. (Noé de la Cruz Moreno, 1998).

El mundo globalizado en el que vivimos nos lleva a hacer abstracción y relativización de las diferencias del ser humano; mirarnos más en lo esencial, que nos une, **que es casi todo**, que en lo que nos diferencia, **que es casi nada**. Véanse las investigaciones sobre el genoma humano. Esta nueva visión de la realidad, cambia también el concepto tradicional acerca de los valores, de las relaciones humanas, incluso

del humanismo, que cobra una nueva dimensión alejada de la doctrina humanista del Renacimiento.

“Los valores se aprenden. Es evidente que no se nace con ellos puestos. Los valores no son hereditarios, son el producto de las relaciones humanas; es decir, los valores se aprenden. Pero el aprendizaje de los valores no es el fruto de un proceso didáctico. Se van asumiendo de manera imperceptible, con la formación y el desarrollo de la personalidad a través del proceso de socialización, hasta llegar a formar parte de nosotros mismos, como motores de nuestras actividades y nuestras conductas”. (Noé de la Cruz Moreno, 1999)

Según **Guy Rocher**, en su **Introducción a la Sociología General**, valor es:

“Una manera de ser o de obrar que una persona o una colectividad juzgan ideales y que se hacen deseables o estimables a los seres o a las conductas a los que se atribuye dicho valor”.

Los valores, como dice **Guy Rocher**, son los que inspiran los juicios y las conductas de las personas, transmitidos de manera dinámica a través de los modelos, pero no nacen de forma espontánea ni como consecuencia de la lógica o del pensamiento racional exclusivamente, tienen una carga afectiva considerable y, por lo tanto, subjetiva, que los hace motor de las conductas humanas y les da una gran resistencia al cambio en cualquier sociedad.

Los valores se pueden enseñar. Las estrategias para la enseñanza de los valores está en el proceso de socialización.

Cada generación debe enseñar a la generación siguiente y ésta aprender las normas de conducta de la sociedad en la que va a vivir. Es decir, cada generación familiar **da** y la generación siguiente **toma** todo a través del proceso de socialización. Por el proceso de

socialización, dice Piaget, son incorporadas, interiorizadas y asimiladas por la Psique del individuo las normas sociales, hasta convertirlas en parte integrante de la misma.

Los roles o papeles sociales, que el ser recién nacido empieza a percibir en sus padres son el primer instrumento en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Empieza a desarrollar sus propios papeles a imagen y semejanza del padre, de la madre o de los hermanos y hermanas con los que se identifica más y recibe a cambio signos evidentes de aceptación y valoración, que le dan seguridad.

La construcción de la identidad personal y el establecimiento de vínculos es un proceso sistémico que se inicia en el seno de la familia. **La Identidad Personal y el establecimiento de los vínculos más trascendentes, hacen que el sujeto pase a formar parte integrante, como miembro participante interno, de su grupo étnico, cultural, religioso, ideológico, político, clase social, etc. Los padres dan y los hijos toman para sentirse incluidos y pertenecientes a través de los vínculos establecidos.**

Los vínculos que le unen a cada uno de esos grupos, crea en el individuo seguridad, autonomía y especialmente el sentimiento y el vínculo de pertenencia, como valor básico dentro del proceso de socialización, que perdura toda la vida.

Noé de la Cruz Moreno